

**IX Encuentro Nacional y VI Latinoamericano La Universidad como objeto de
investigación**

**Reconfiguraciones en la agenda académica, disputas en torno a la dimensión lo público y
debates sobre el futuro de la universidad**

**Título: Características histórico-institucionales de la Profesión académica en la
Universidad Católica de Cuyo, sede San Juan.**

Mesa 2: Historia de las universidades: instituciones, disciplinas y sujetos

Autores: Esp. Estefanía Andrea GAILLEZ;

andreagaillez86@gmail.com

Mg. Paula DIANA BUNGE;

pauladianabunge@gmail.com

Dr. José Juan GARCÍA

cultura@uccuyo.edu.ar

Universidad Católica de Cuyo

Facultad de Educación

Instituto de Investigación y Transferencia Educativa

Resumen

El presente trabajo es un recorte de un estudio más amplio presentado en la convocatoria PROJOVI 2023-2024 de la Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación [SECITI] de la provincia de San Juan denominado “Trayectorias académicas en la Universidad Católica de Cuyo: análisis de disposiciones socio-institucionales y capital cultural de sus docentes-investigadores/as (2014-2024)”. En particular se pretende describir las características histórico-institucionales de la profesión académica en la UCCuyo en relación a sus funciones de docencia e investigación: unidades académicas, espacios de investigación, regímenes de carrera docente, entre otras. Para llevar adelante esta tarea, se recuperan los aportes de ciertos autores (Marquina, 2013; De la Fare, Rovelli y Lenz 2013; García de Fanelli 2009) quienes han identificado distintos tipos de ejercicio de la profesión académica desde el clásico rol del profesor/a de tiempo parcial o con baja dedicación horaria a la enseñanza universitaria (estilo catedrático), el

profesor/a dedicado/a a la enseñanza a tiempo completo en la universidad (con un perfil más académico) y el/la docente que también realiza tareas científicas (estilo docente-investigador/a), compartiendo la disponibilidad de su tiempo entre la transmisión y la producción de conocimientos. Tomando como punto de partida estas nociones, proponemos explorar la cultura institucional de la UCCuyo en las funciones de docencia, investigación y extensión las cuales tienen como eje la *Integración institucional*; planteándose no solo la integración de las diferentes unidades académicas sino también de las sedes que pertenecen a la UCCuyo. Para cumplir este propósito apelaremos al análisis documental y a la exploración de una matriz de datos institucional.

Introducción

El interés por el estudio del “trabajo académico” como profesión, la conformación de su estructura ocupacional, las vías de ingreso y promoción profesional, la articulación de la tradicional labor docente con otras funciones de la Universidad (como investigación, extensión, transferencia y gestión), los criterios de evaluación, la calidad de los programas e instituciones universitarias mismas, así como el impacto de la cultura académica mundial, viene incrementándose en diversas latitudes del mundo durante las últimas décadas dentro de lo que diversos autores han llamado “profesión académica”. De hecho, la conceptualización sobre el tema es de larga data y de carácter polisémico y la literatura disponible al respecto es bastante profusa. El uso más habitual del término “profesión académica” ha devenido del ámbito angloamericano para referirse, precisamente, al trabajo realizado por académicos/as, entendiendo genéricamente las actividades de enseñanza y también de investigación que realizan las y los profesores universitarios. Aunque, como sabemos, actualmente sus trayectorias laborales se distribuyen entre las diferentes funciones misionales de las Universidades excediendo el binomio docencia-investigación. Algunos estudios han reconocido en la “profesión académica” la matriz fundante del resto de las profesiones, una suerte de “profesión de las profesiones” (García, 2017). No obstante, según los diversos contextos nacionales, su operacionalización analítica ha sido diferencial, dada su acentuada heterogeneidad en términos disciplinares, del tipo de gestión de la Universidad (pública o privada), de la organización intrainstitucional de la función docente y roles complementarios o de las jerarquías establecidas dentro de cada Carrera Académica.

Gran parte de los trabajos abocados al estudio de la “profesión académica” en el país, poseen un fecundo anclaje en los escritos de Pierre Bourdieu. Los mismos, han aportado categorías epistémicas centrales con una gran potencialidad explicativa para dar cuenta de las tendencias

macro-estructurales del campo científico-universitario nacional y reconocer el posicionamiento histórico-institucional de sus principales organismos y agentes dinamizadores.

A partir de indagar las “posiciones” ocupadas por los diversos agentes académicos en la estructura institucional de la UCCuyo se estará en condiciones de poner en relación los condicionamientos asociados a cada una de ellas con las prácticas sociales inscriptas en los mecanismos de reproducción social en tanto estrategias desarrolladas por los agentes. Se trata de reconocer, también, las diferentes “tomas de posición” llevadas a cabo por las/los agentes “posicionados” en la institución para de ese modo no sólo dar cuenta de los sentidos objetivos que orientan dichas prácticas sino también de su sentido vivido.

El concepto de campo de Bourdieu demarca un espacio social y cultural como foco de estudio, “hay una intención de indicar una necesaria dirección en la investigación empírica” (Gutiérrez, 2002), y en sus investigaciones y escritos él mismo ha examinado el campo cultural, el editorial, el universitario y el científico, entre muchos otros. En cuanto al “campo científico”, específicamente, el autor ha señalado que se trata de un espacio de fuerzas, pero también de luchas. Son los agentes, es decir, los científicos aislados, los equipos o los laboratorios, definidos por el volumen y la estructura del capital específico que poseen, quienes determinan la estructura del campo que los determina. Dentro de todo campo predomina, entonces, una “fuerza particular” a la que Bourdieu ha denominado “capital”, refiriéndose tanto a bienes tangibles como simbólicos. Existen diversas formas de capitales según las particularidades de los campos y de hecho el capital funciona siempre en relación a un campo particular. Adicionalmente, los capitales están conectados entre sí, pero actúan de forma independiente, pudiendo incluso reconvertirse en otro tipo de capital. Ciertamente, el autor distingue 3 tipos o especies principales de capital:

- (1) *económico*, que refiere a recursos y propiedades materiales;
- (2) *social*, ligado a la posesión de una red de relaciones más o menos institucionalizadas de interconocimiento y de inter-reconocimiento;
- (3) *cultural*, que coexiste bajo 3 formas específicas: “incorporado” (disposiciones durables relacionadas con determinado tipo de conocimientos, valores, habilidades, etc.); “objetivado” (bienes culturales, cuadros, libros, instrumentos artísticos, etc.) e “*institucionalizado*” (conocimiento acreditable, como lo son los diferentes títulos escolares).

A los fines de este estudio, resulta relevante focalizar en el concepto de capital cultural, que asume una significativa potencialidad para este proyecto, en tanto reviste la capacidad de reconversión/reconocimiento en capital científico. En efecto, dentro del campo científico la

apuesta es por el capital cultural en su acepción de capital científico, es el capital que se disputa en el campo y que además constituye la lógica de permanencia y promoción en las trayectorias de los/las docentes, investigadores/as, becarios/as. Se trata de un capital especializado ligado a conocimientos, ciencia o arte. El monopolio de la autoridad científica constituye, en definitiva, la apuesta de cada contrincante y es el objeto de lucha del campo. Se trata del “capital científico” en disputa y refiere a la *“capacidad de hablar y actuar legítimamente (es decir, de manera autorizada y con autoridad) en materia de ciencia”* (Bourdieu, 2003).

En este marco, los agentes sociales son portadores de capital y, según su trayectoria y la posición que ocupan en el campo en virtud de su dotación de capital (volumen y estructura), tienden a orientarse hacia la conservación de la distribución del mismo o hacia la subversión de dicha distribución. El capital se encuentra, en este sentido, distribuido desproporcionadamente al interior del campo y por ello las estrategias desplegadas por los diferentes agentes (individuos o instituciones científicas) dependen de las posiciones que ocupan en el campo, pudiendo distinguir las de conservación propia de los dominantes y las de subversión propia de los dominados (sobre todo de los “recién llegados”).

El propio Bourdieu (2009) ha reconocido que el campo científico es un sistema de fuerzas estructuradas y estructurantes, donde las diversas instituciones y agentes que lo conforman luchan por situarse en posiciones hegemónicas y monopolizar el capital científico circulante, pero, aunque comparten una misma *illusio* conservan importantes márgenes de autonomía. Asentados en esta perspectiva, autores como Emirbayer y Johnson (2008) propugnan distanciarse de la óptica macro-institucional del campo muy extendida en los estudios bourdieusianos y precisar el foco de análisis más bien en las estructuras de las instituciones específicas que lo conforman e interacciones de sus agentes que lo dinamizan, pues ellos le confieren su especificidad. De allí que, la presente investigación focalice en la Universidad Católica de Cuyo (sede San Juan).

La Universidad Católica de Cuyo, es nacida del corazón de la Iglesia de San Juan de Cuyo en fecha 4 de mayo de 1953. El 17 de septiembre de 1963, por Decreto del Poder Ejecutivo N° 7.710 firmado por el presidente de la Nación Argentina dentro de los términos de la Ley 14.557, la "Universidad Católica de Cuyo" fue reconocida y autorizada a funcionar como Universidad. Hoy la Universidad suma trece Unidades Académicas: seis Facultades y dos Escuelas en sede San Juan, cuatro Facultades en sede San Luis y una en Rodeo del Medio, Mendoza.

Dada la heterogeneidad histórica-estructural de las universidades argentinas y latinoamericanas, el devenir y conceptualización de la “profesión académica” ha asumido un

carácter particular en la región, más ligado al proceso de segmentación institucional/disciplinar y su tradicional estructura profesionalista. Al respecto, ciertos autores (Marquina, 2013; De la Fare, Rovelli y Lenz 2013; García de Fanelli 2009) han identificado distintos tipos de ejercicio de la profesión, desde mediados de siglo XX en adelante:

El clásico rol del profesor/a de tiempo parcial o con baja dedicación horaria a la enseñanza universitaria (estilo catedrático) que, si bien obtiene prestigio y poder de la docencia, no constituye su ocupación.

- a) principal y se dedica más a la práctica liberal de su profesión (como médicos, contadores o abogados, por ejemplo);
- b) el profesor/a dedicado/a a la enseñanza a tiempo completo en la universidad (con un perfil más académico), que obtiene de allí su fuente principal de ingresos, devenido esencialmente de las políticas de modernización y ampliación del acceso a la educación superior de los años '50-'60; y
- c) el/la docente que también realiza tareas científicas (estilo docente-investigador/a), compartiendo la disponibilidad de su tiempo entre la transmisión y la producción de conocimientos, proviniendo sus ingresos de la misma Universidad o en complemento con algún centro científico-tecnológico. Este perfil se consolidó tras las reformas de los Sistemas de Educación Superior de los años '80-'90 que, vía políticas de evaluación y financiamiento, impactaron en la labor docente.

A la fecha, el trabajo académico se ha diversificado aún más, distinguiéndose también labores extensionistas, transferencistas y de gestión en las diversas estructuras universitarias. Pero, los procesos de construcción de las carreras académicas y profesionalización de la docencia universitaria se hallan articulados estrechamente con la actividad científica en la región. Ambas funciones de la profesión académica, la de enseñanza y la de investigación, constituyen una compleja relación-tensión que ha hecho mella no sólo a nivel del desempeño profesional de cada docente sino también, y principalmente, a nivel institucional en cada contexto nacional.

Esta tensión estructural entre investigación y docencia subyace, específicamente, en la configuración histórico-institucional del “campo científico-universitario” argentino. Al respecto, Beigel y Bekerman (2019) han señalado que entre los ámbitos “universitario” y “científico-tecnológico” del país han mediado históricamente múltiples reglamentaciones, clasificaciones y escalafones que obstaculizaron sus vasos comunicantes. No obstante, más que un campo desarticulado se trata de un espacio dinámico, atravesado por múltiples condiciones de integralidad y heterogeneidad. Entre sus rasgos distintivos, se destaca una clara orientación

a la internacionalización, pero que convive con permanentes acciones nacionalizantes, y que tradicionalmente ha sido permeado por asimetrías regionales, institucionales, disciplinares y de género, siendo signado precisamente por un divorcio histórico entre investigación y docencia.

En las Universidades, por ejemplo, se observan estructuras segmentadas, en función de la cantidad y tipos de carreras impartidas, la inclusión o no de posgrados en su oferta académica, el grado de formación académica alcanzado por sus profesores/as, el número de docentes disponibles y tipos de cargos que detentan, la cantidad de centros/laboratorios/institutos de investigación con que cuentan y las áreas disciplinares correspondientes así como las características de la matrícula estudiantil (cantidad, origen social e institución media de procedencia, etc.) y por supuesto las partidas presupuestarias con que cuentan y recursos propios que poseen. La profesión académica no reviste, entonces, un significado unívoco ni ha devenido en una modalidad específica de construcción de carrera docente. En tanto proceso de consecución, atribución y distribución de capitales específicos (cultural y simbólico, principalmente) es resultado del impacto de la cultura académica internacional, las reglas del propio campo nacional, las políticas públicas gubernamentales, las regulaciones autónomas de cada Universidad y por supuesto, la trayectoria de cada docente. De allí que, en este trabajo se acercará la lupa especialmente a la UCCuyo constituida en el caso de estudio instrumental.

En síntesis, al hablar de trayectorias académicas, entonces, no se pretende hacer referencia a eventos académicos aislados, expresados en logros objetivos visibilizados en los currículums de los/las investigadores/as. Por el contrario, se alude al tránsito que atraviesan los y las investigadores/as en los diferentes niveles académicos, en interacción con el poder institucional local que regula normativamente las dinámicas relacionales de sus agentes, sesgando el proceso de construcción del capital social de los sujetos que integran o desean integrar, consolidarse o promocionar en el espacio en cuestión.

En un campo social particular, los sujetos van realizando diferentes trayectorias y para desplazarse ponen en juego diferentes estrategias. En este marco, las “tomas de posición” de las diversas categorías de docentes universitarios en la estructura académica de la institución no dependen únicamente de las condiciones objetivas del campo sino también y fundamentalmente de sus estrategias sociales, laborales y propiamente académicas o, más precisamente, del grado en que la conservación o el aumento de sus especies de capital están ligados a la perpetuación o a la transformación del sistema, lo que en definitiva va demarcando sus trayectorias o recorridos institucionales.

Las nociones de “campo”, “autonomía”, “capitales”, “agentes” y “trayectorias” devenidas de la “reflexividad bourdiana”, funcionarán como categorías que permitirán precisar durante el desarrollo de la investigación las singularidades de la profesión académica en la UCCuyo, a partir de examinar dos dimensiones analíticas específicas: las “posiciones” ocupadas por sus docentes en la estructura académica y sus diversas “tomas de posición” enmarcadas en trayectorias académicas diferenciales. Para Bourdieu la articulación entre el sentido objetivo caracterizado por las condiciones institucionales objetivas y el sentido subjetivo entendido como el sentido de lo vivido, dan como resultado la práctica social de un determinado agente. Es así como la subjetividad mantiene una relación estrecha con las condiciones objetivas que la producen. De este modo, la propuesta de investigación va más allá de la “suma” entre lo objetivo y lo subjetivo, lo que nos motiva es el conocimiento de la relación entre ambos posicionamientos al abordar la configuración de la profesión académica en la UCCuyo.

Métodos

En cuanto al enfoque teórico, la orientación epistemológica y conceptual en que ubicamos el proyecto, si bien se sostiene sobre la sociología reflexiva de Bourdieu (1995) -ésta funciona más bien como una caja de herramientas proveyendo ciertas categorías analíticas específicas que han venido siendo aplicadas (y reperfiladas) en el abordaje empírico de la UCCUYO- recuperamos también, aportes de dos enfoques analíticos que suelen entrecruzarse en el abordaje de este tipo de estudios: el campo de estudios de la educación superior (De La Fare, Rovelli y Lenz 2013; Marquina 2013; García de Fanelli, 2009; entre otros) y el campo de estudios de la ciencia, la tecnología y la sociedad (Vessuri y Canino 2007; Kreimer y Thomas 2004, etc.), que han permitido dotar de historia a la institución y de protagonismo a sus integrantes.

Sobre el diseño metodológico, en línea con el enfoque teórico, el proyecto recurrió al “relacionismo metodológico” (Bourdieu, 1995) procurando reconstituir, mediante un estudio de caso, la doble existencia del fenómeno examinado: en la estructura de posiciones de la institución y en los sistemas de percepción y acción de los agentes que asumen/toman tales posiciones. El diseño mixto secuencial se basó en estrategias documentales, cuantitativas y cualitativas. El primero, específicamente estuvo signado por la recopilación y análisis de información proveniente de un amplio cuerpo de fuentes secundarias, principalmente documentos institucionales, así como bases con información institucional sobre el cuerpo de docentes de la Universidad. Para este trabajo en particular, se desarrolló una matriz con la totalidad de docentes que conforman el cuerpo institucional de cada una de las unidades académicas de la Universidad. En esta matriz se exponían la cantidad de docentes por

asignatura, datos personales, género, carrera, carácter, categoría, dedicación horaria del cargo, entre otros elementos.

En complemento se instrumentó una encuesta institucional sobre autopercepciones de docentes de carácter semiestructuradas, a fin de alcanzar cierta representatividad de las diferentes posiciones detentadas por los y las docentes en la estructura académica de la UCCUYO.

Resultados

La estructura académica de la UCCUYO en cifras:

En relación a las bases con información institucional recopiladas y sistematizadas por el equipo de investigación, se han obtenido los siguientes resultados en relación a las características del cuerpo de docentes de la Universidad:

Gráfico N° 1: Cargos docentes de la UCCUYO, según unidad académica. Año 2024.



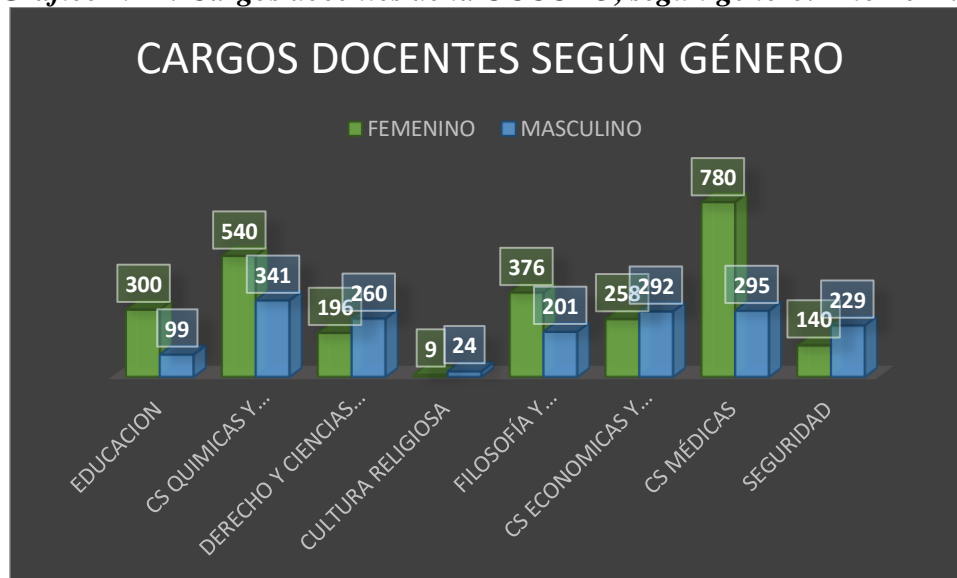
Fuente: elaboración propia

El gráfico N° 1 expone la cantidad de cargos docentes por cada una de las unidades académicas de la UCCuyo. En primer lugar, la facultad de Ciencias Médicas con 1075 docentes es la unidad con mayor cantidad de cargos. Le sigue la facultad de Ciencias Químicas y Tecnológicas con 881 docentes. En tercer lugar, encontramos la facultad de Filosofía y Humanidades que cuenta con 577 docentes. En cuarto lugar, observamos que la facultad de Ciencias Económicas y Empresariales tiene un plantel docente de 550 personas. En quinto lugar, la facultad de Derecho y Ciencias Sociales denota 456 personas docentes. Luego, en sexto lugar sigue la facultad de Educación, conformada por 399 personas en actividad docente.

Posteriormente, encontramos a la Escuela de Seguridad con 369 docentes y, por último, a la Escuela de Cultura religiosa con 33 cargos dedicados a la función docente. Podemos observar

una amplia brecha en la distribución de cargos entre las unidades académicas puestas en consideración.

Gráfico N° 2: Cargos docentes de la UCCUYO, según género. Año 2024.

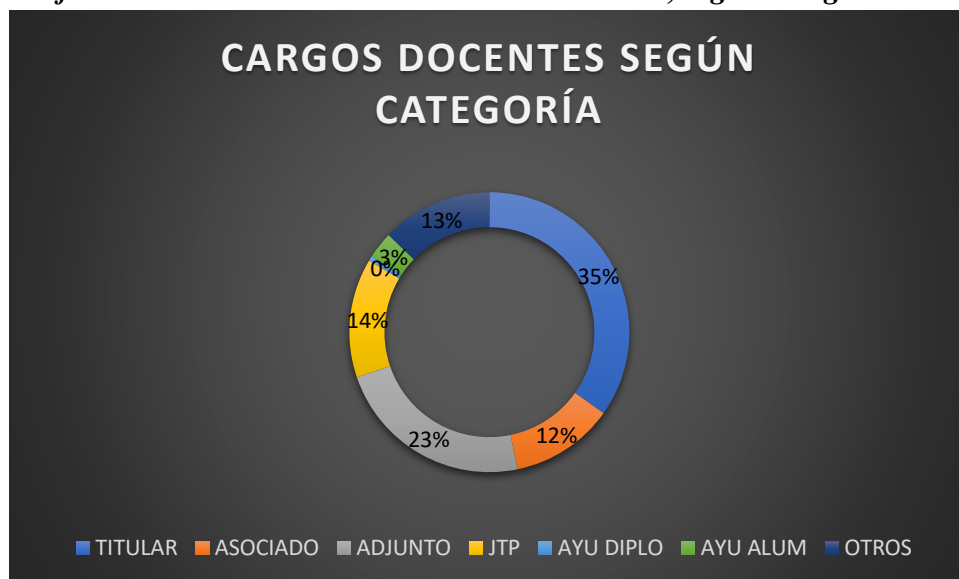


Fuente: elaboración propia

El gráfico N° 2 muestra la cantidad de cargos docentes por cada una de las unidades académicas según género. En primer lugar, aparece la facultad de Ciencias Médicas con 780 docentes de género femenino y 295 de género masculino. Le sigue la facultad de Ciencias Químicas y Tecnológicas con 540 docentes mujeres y 341 docentes varones. En tercer lugar, encontramos la facultad de Filosofía y Humanidades que cuenta con 376 docentes femeninas y 201 docentes masculinos. En cuarto lugar, observamos que esta tendencia cambia en la facultad de Ciencias Económicas y Empresariales; con mayor cantidad de docentes varones (292) que mujeres (258). Similar tendencia encontramos en la facultad de Derecho y Ciencias Sociales entre ambos géneros, con 260 hombres y 196 mujeres.

Del mismo modo, encontramos en la Escuela de Seguridad que la designación docente de hombres supera a la de las mujeres, 229 y 140 respectivamente. Esta situación se repite en la Escuela de Cultura religiosa con una cantidad de docentes reducida y muy inferior, existen 24 cargos docentes de género masculino y 9 de género femenino. Por último, en la facultad de Educación esta brecha de amplitud se revierte y se magnifica dado que encontramos 300 mujeres activas en la docencia universitaria en contraste a 99 hombres identificados.

Gráfico N° 3: Posiciones docentes de la UCCUYO, según categoría del cargo. Año 2024.

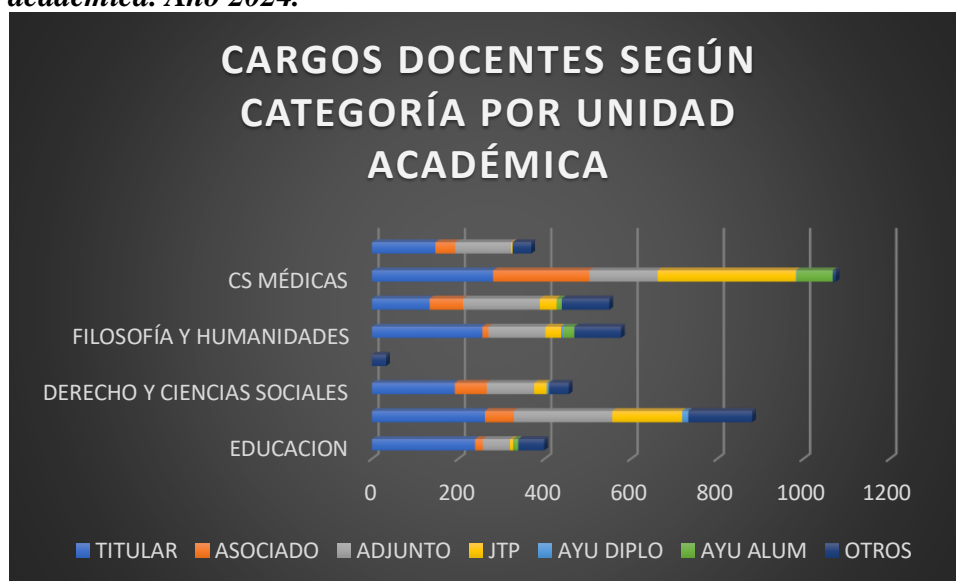


Fuente: elaboración propia

El gráfico N°3 revela la cantidad de cargos docentes según categoría en términos totales y porcentuales de la UCCuyo. La categoría docente titular concentra el 35% (1511 sujetos); la categoría docente adjunto posee el 23% (998) y la categoría docente asociado cuenta con el 12% (519). Por su parte, la categoría docente jefe de Trabajos prácticos-JTP-representa el 14% del total (598 docentes). La categoría ayudante alumno/a en las cátedras queda reducida al 3% (133). Si bien la categoría ayudante diplomado no evidencia representatividad en el gráfico (0%), 26 recientes graduados de la Universidad asumen ese status.

En consecuencia, el restante 13% (555) pertenece a la categoría otros. En estos cargos podemos incluir designaciones vinculadas a: coordinación/o dirección de carreras de grado y posgrado; docentes de posgrado; directores y miembros de los institutos de investigación, entre otros cargos.

Gráfico N° 4: Cargos docentes de la UCCUYO, según unidad académica y unidad académica. Año 2024.



Fuente: elaboración propia

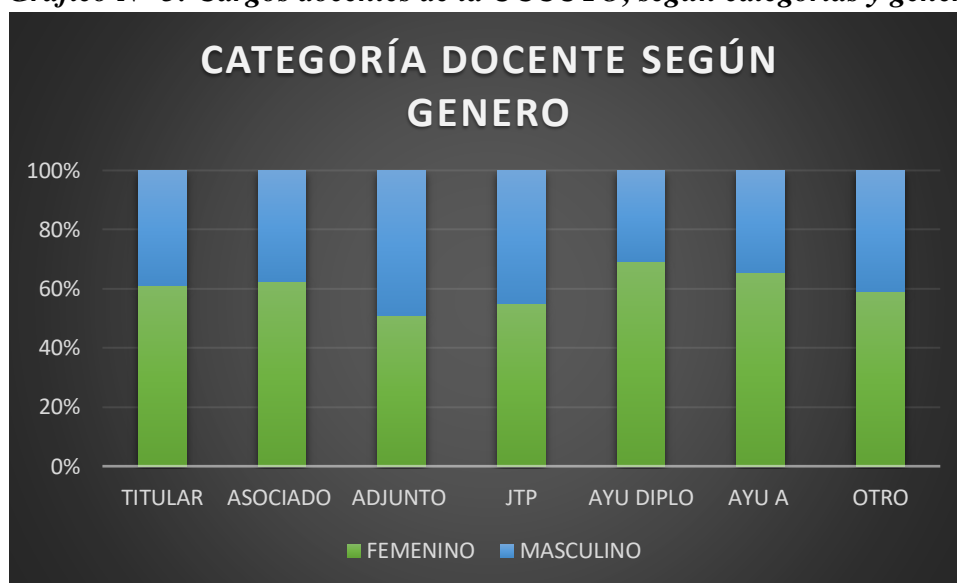
El gráfico N° 4 articula la cantidad de cargos docentes según categoría con cada una de las 8 unidades académicas de la UCCuyo. En primer lugar, la facultad de Ciencias Médicas distribuye la totalidad de sus cargos en las siguientes categorías: 281 titulares, 223 asociados, 158 adjuntos, 321 jefes de trabajos prácticos, 2 ayudantes diplomados, 83 ayudantes alumnos y 7 en la categoría otros. Le sigue la facultad de Ciencias Químicas y Tecnológicas con: 262 titulares, 67 asociados, 228 adjuntos, 162 jefes de trabajos prácticos, 14 ayudantes diplomados, 0 ayudante alumno y 148 otros. En tercer lugar, encontramos la facultad de Filosofía y Humanidades que cuenta con: 256 titulares, 14 asociados, 132 adjuntos, 36 jefes de trabajos prácticos, 6 ayudantes diplomados, 25 ayudantes alumnos y 108 otros.

En cuarto lugar, observamos que la facultad de Ciencias Económicas y Empresariales tiene un plantel docente dividido en: 134 titulares, 77 asociados, 178 adjuntos, 39 jefes de trabajos prácticos, 0 ayudantes diplomados, 12 ayudantes alumnos y 110 otros. En quinto lugar, la facultad de Derecho y Ciencias Sociales denota las siguientes categorías docentes: 192 titulares, 74 asociados, 110 adjuntos, 29 jefes de trabajos prácticos, 4 ayudantes diplomados, 1 ayudante alumno y 46 otros. Luego, en sexto lugar sigue la facultad de Educación, conformada por: 239 titulares, 18 asociados, 63 adjuntos, 7 jefes de trabajos prácticos, 0 ayudantes diplomados, 12 ayudantes alumnos y 60 otros.

Posteriormente, encontramos a la Escuela de Seguridad con: 147 titulares, 46 asociados, 129 adjuntos, 4 jefes de trabajos prácticos, 0 ayudantes diplomados, 0 ayudantes alumnos y 43 otros. En última instancia, la Escuela de Cultura religiosa contiene 33 docentes designados en la

categoría otros. Es decir que no designa cargos titulares, asociados, adjuntos, jefes de trabajos prácticos, ayudantes diplomados ni ayudantes alumnos.

Gráfico N° 5: Cargos docentes de la UCCUYO, según categorías y género. Año 2024.



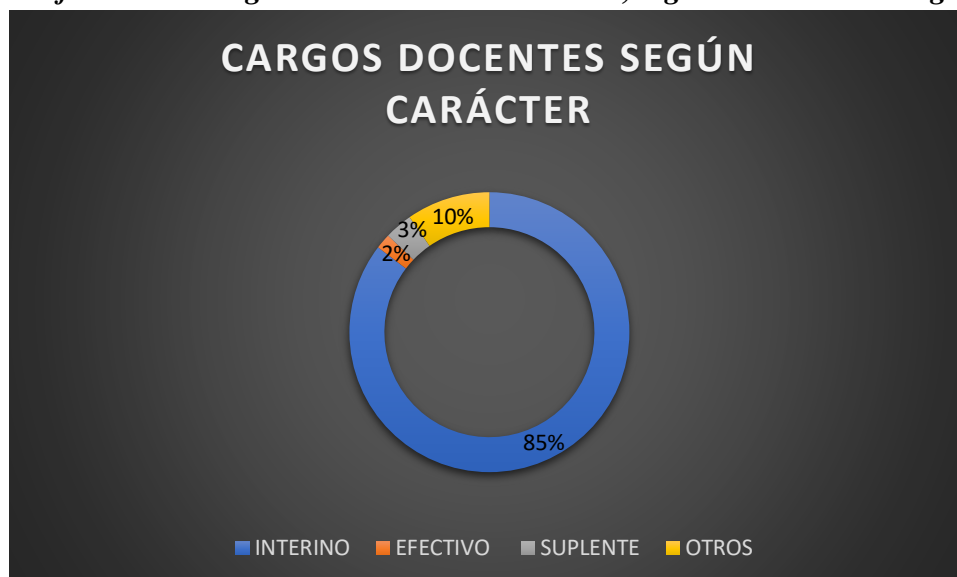
Fuente: elaboración propia

El gráfico N°5 revela la cantidad total de cargos docentes según categoría por género presente en toda la estructura de la Universidad Católica de Cuyo. La categoría docente titular corresponde a 921 mujeres y 590 varones; la categoría docente asociado se asigna a 325 mujeres y 194 varones. La categoría docente adjunto muestra un balance que equipara a 508 sujetos de género femenino y 490 de género masculino.

Por su parte, la categoría docente jefe de Trabajos prácticos-JTP- es para 361 mujeres y 237 hombres. La categoría ayudante alumno/a en las cátedras contiene a 87 femeninas y 46 masculinos. En cuanto a la categoría ayudante diplomado, del total de 26 recientes graduados/as de la Universidad, 8 son varones y 18 mujeres.

El cierre en la categoría otros, señala la designación de 328 personas de género femenino y 227 de género masculino.

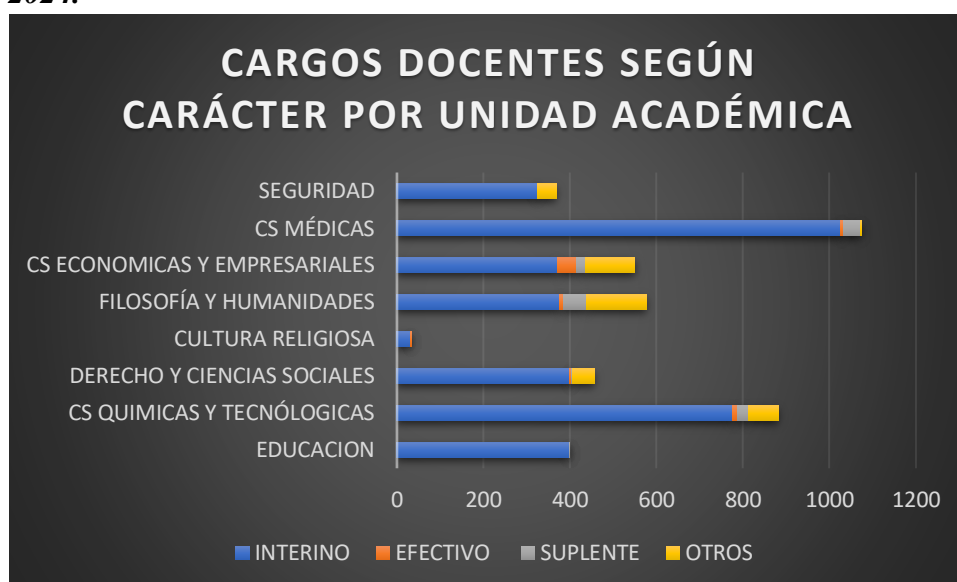
Gráfico N° 6: Cargos docentes de la UCCUYO, según carácter del cargo. Año 2024.



Fuente: elaboración propia

El gráfico N°6 informa la cantidad total de cargos docentes según el carácter. En este caso el carácter queda establecido en interino, efectivo, suplente y otros. El relevamiento aporta que el 85% (3705) de los cargos docentes son de carácter interino. Un 10% (419) pertenece al carácter otros. Los restantes 2% (76) y 3% (140) de cargos docentes acceden al carácter de efectivo y suplente.

Gráfico N° 7: Cargos docentes de la UCCUYO, según carácter y unidad académica. Año 2024.

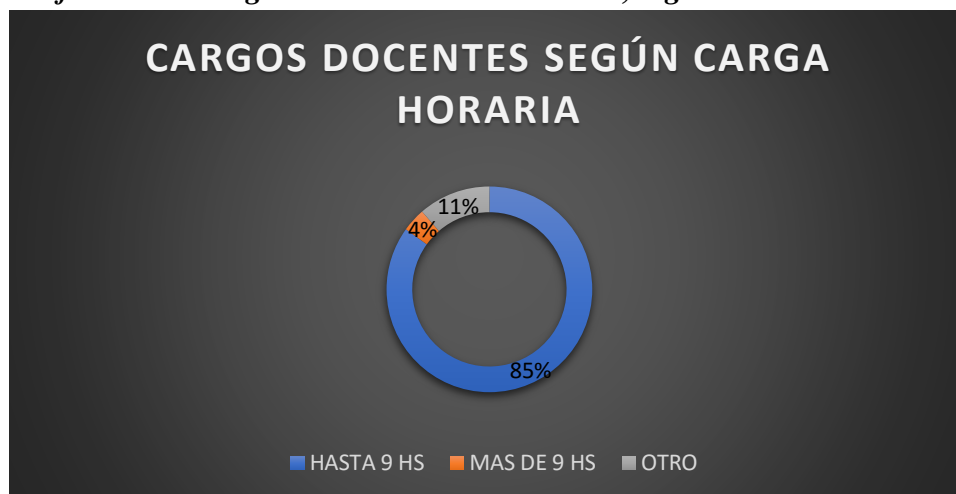


Fuente: elaboración propia

El gráfico N°7 plasma la cantidad total de cargos docentes según el carácter distribuidos en cada una de las facultades bajo análisis. En primer lugar, la facultad de Ciencias Médicas distribuye la totalidad de sus cargos con el siguiente carácter: 1026 interinos, 6 efectivos, 39 suplentes y 4 otros. Le sigue la facultad de Ciencias Químicas y Tecnológicas con: 776 interinos, 12 efectivos, 25 suplentes y 68 otros. En tercer lugar, encontramos la facultad de Filosofía y Humanidades que cuenta con: 376 interinos, 9 efectivos, 53 suplentes y 139 otros. En cuarto lugar, observamos que la facultad de Ciencias Económicas y Empresariales tiene un plantel docente dividido en: 371 interinos, 45 efectivos, 20 suplentes y 114 otros. En quinto lugar, la facultad de Derecho y Ciencias Sociales denota el carácter docente en: 400 interinos, 3 efectivo, 2 suplente y 51 otros. Luego, en sexto lugar sigue la facultad de Educación, conformada por: 398 interinos, 0 efectivos, 1 suplente y 0 otros.

Posteriormente, encontramos a la Escuela de Seguridad con: 326 interinos, 0 efectivo, 0 suplente y 43 otros. En última instancia, la Escuela de Cultura religiosa asigna, del total de 33 docentes designados, a 32 de ellos con el carácter de interino y un único cargo de carácter efectivo.

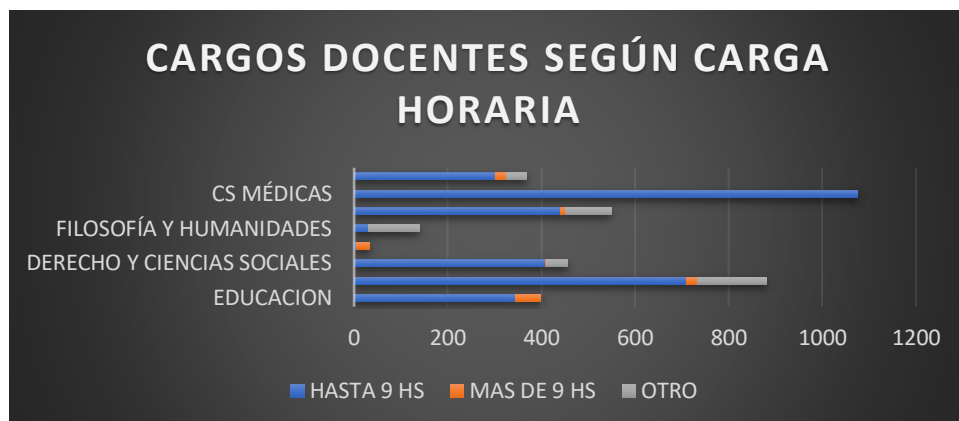
Gráfico N° 8: Cargos docentes de la UCCUYO, según dedicación horaria. Año 2024.



Fuente: elaboración propia

El gráfico N° 8 pone de manifiesto la carga horaria asignada a los cargos docentes de toda la institución. El 85% (3313) de los docentes se desempeña entre 1 y 9 horas cátedra. El 4% (145) trabaja más de 9 horas mensuales. El 11% (443) presenta una asignación horaria particular.

Gráfico N° 9: Cargos docentes de la UCCUYO, según dedicación horaria y unidad académica. Año 2024.



Fuente: elaboración propia

El gráfico N° 9 es representativo de la carga horaria asignada a los cargos docentes según cada una de las unidades académicas que constituyen la UCCuyo. En la facultad de Ciencias Médicas, los 1075 docentes que allí efectúan su práctica pedagógica se desempeñan entre 1 y 9 horas cátedra.

En la facultad de Ciencias Químicas y Tecnológicas, 709 docentes tienen asignadas entre 1 y 9 horas cátedra, 24 docentes trabajan más de 9 horas mensuales y 148 docentes presentan una asignación horaria particular. En el caso de la facultad de Filosofía y Humanidades 31 docentes tienen asignadas entre 1 y 9 horas cátedra, ningún docente trabaja más de 9 horas mensuales y 108 docentes presentan una asignación horaria particular.

En la facultad de Ciencias Económicas y Empresariales 440 docentes tienen asignadas entre 1 y 9 horas cátedra, 11 docentes trabajan más de 9 horas mensuales y 98 docentes presentan una asignación horaria particular.

La gestión administrativa de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales asigna a 408 docentes entre 1 y 9 horas cátedra, solo 2 docentes trabajan más de 9 horas mensuales y 46 docentes presentan una asignación horaria particular.

En la Facultad de Educación, 345 docentes tienen asignadas entre 1 y 9 horas cátedra, 54 docentes trabajan más de 9 horas mensuales y ningún docente presenta una asignación horaria particular.

La escuela de Seguridad muestra que 301 docentes tienen asignadas entre 1 y 9 horas cátedra, 25 docentes trabajan más de 9 horas mensuales y 43 docentes presentan una asignación horaria particular.

La escuela de Cultura Religiosa 4 docentes tienen asignadas entre 1 y 9 horas cátedra, 29 docentes trabajan más de 9 horas mensuales y ningún docente presenta una asignación horaria particular.

Reflexiones finales

El recorte temporal del estudio comprende el periodo 2014-2024: desde la institucionalización de los Institutos de investigación universitarios (13 actualmente), que se inicia aproximadamente en el 2014 con los institutos del Área Biomédica (Cs Médicas y Cs Química y Tecnológicas) hasta el 2016 (IITE). Nuestras indagaciones preliminares evidencian que en las facultades de Ciencias Económicas y Empresariales y en la de Derecho y Ciencias Sociales ya había algunos institutos vinculados a temas de investigación concretos. Este proceso de institucionalización promovió una nueva forma de organización de las actividades de investigación vinculada a reforzar la formación de investigadores, mayor producción científica y contribuir a que los docentes-investigadores incrementen su nivel de dedicación.

Por tanto, a partir del análisis de los datos obtenidos sobre los cargos docentes, se encuentra que en la Universidad Católica de Cuyo (sede San Juan) se contabilizan 4340 cargos. En relación a la distribución total entre las diferentes unidades académicas, se puede advertir que la Facultad de Ciencias Médicas y la de Ciencias Químicas y Tecnológicas se concentran el 45%, mientras que en las otras 6 unidades se agrupan el 55% de los cargos docentes restantes. Al considerar el género de las personas que ocupan dichos cargos, se detecta que el 60% son ocupados por mujeres y el 40% por hombres.

Al analizar la categoría de los cargos docentes se puede identificar que por cada cargo titular existe un cargo de categoría asociado o adjunto. Sin embargo, esto no ocurre con los cargos de categoría JTP, ya que solo representan un 40% del total de cargos titulares o asociados-adjuntos. Esta situación da cuenta del tipo de conformación u organización de los equipos de cátedra en las diferentes unidades académicas de la universidad.

En relación al carácter de los cargos docentes, se puede apreciar que el 85% son interinos y sólo el 2% detentan el carácter de efectivos. Esta situación permite observar el tipo de vinculación laboral que tienen los docentes con la universidad. Por su parte, en función a la carga horaria de los cargos docentes, se identifica que el 85% de ellos son de hasta 9 hs., lo cual expone que la mayoría de docentes cuentan con una carga horaria reducida.

Reflexiones bibliográficas

- Beigel, F. y Bekerman, F. (2019). *Culturas evaluativas: impactos y dilemas del Programa de Incentivos a Docentes-Investigadores en Argentina (1993-2018)*. Buenos Aires: CLACSO/IEC-CONDADU.
- Bourdieu, P. (2003) *El oficio de científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad*. Barcelona: Anagrama
- Bourdieu, P. (2009). *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires: Eudeba.
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (1995). *Respuestas por una antropología reflexiva*. México: Grijalbo.
- De La Fare, M. Rovelli, L. y Lenz, S. (2013) *Un estudio exploratorio sobre los regímenes de carrera académica/docente en las universidades nacionales*. Ponencia presentada en las VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata. (La Plata – Argentina). Disponible: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/31348>
- García de Fanelli, A. (2009). *Profesión académica en la Argentina: Carrera e incentivos a los docentes en las Universidades Nacionales*. Buenos Aires: CEDES.
- García, L. (2017). *Los académicos en la universidad pública argentina: cambios, tensiones y desafíos*. *Espacios en Blanco*, n.º 27, 87-110.
- Gutiérrez, A. (2002). “La lógica del juego. La noción de campo en la perspectiva de Pierre Bourdieu”. *Trayectorias. Revista de Ciencias Sociales*, (pp. 9-19). Año 4, N° 10. México: Universidad Autónoma de Nueva León.
- Kreimer, P., y Thomas, H. (2004). *Un poco de reflexividad o ¿de dónde venimos? Estudios sociales de la ciencia y la tecnología en América Latina*. En Kreimer, P. et al. (eds.), *Producción y uso social de conocimientos. Estudios de sociología de la ciencia y la tecnología en América Latina*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes Editorial, pp. 11–89.
- Marquina, M. (2013) *¿Hay profesión académica en Argentina? Avances y reflexiones de un objeto en construcción*. *Pensamiento Universitario*, n.º 15, 35- 58.
- Marquina, M. (2013) *¿Hay profesión académica en Argentina? Avances y reflexiones de un objeto en construcción*. *Pensamiento Universitario*, n.º 15, 35- 58.
- Vessuri, H. y Canino, M. (2007). *Presentación. Los estudios sociales de la ciencia y la tecnología. Algunos aportes recientes de la sociología en Venezuela*, *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Vol. 13, n.º 1, 87-90.